

TAYPI

BOLETIN del I.I.H.E.B.

Vol: 1 Nº 1

FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACION
U.M.S.A.

Mes: Sep. - Oct. Año: 1993

RESURGIMIENTO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS Y ESTUDIOS BOLIVIANOS

** Dr. Raúl Calderón Jemio*

Uno de los grandes problemas que ha tenido la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ha sido su reducido aporte en el campo de la investigación. La escasa producción intelectual de los docentes, el reducido número de tesis defendidas y la poca costumbre de realizar trabajos originales en las materias regulares son una muestra innegable de la problemática a la

cual se hace referencia. Ante esta situación, se creó el IIHEB para que constituya la instancia académica que planifique, estimule y coordine la labor investigativa, coadyuvando a los esfuerzos que realizan las diferentes Carreras de la Facultad. Además, se estableció como uno de los objetivos del Instituto el promover proyectos de carácter interdisciplinario para señalar nuevos rumbos en el conocimiento educativo, filosófico, histórico, lingüístico, literario y psicológico.

Después de un año de receso, el IIHEB ha resurgido y reiniciado sus actividades. En base a experiencias previas y nuevos lineamientos, el Instituto trata de llenar el vacío que existía y lleva adelante tareas de apoyo logístico y financiero a la labor investigativa de la Facultad. Entre ellas, las principales son la elaboración de nuevos reglamentos, el apoyo a proyectos de investigación de diferentes Carreras y de

* Director del Instituto de Investigaciones
Históricas y Estudios Bolivianos

AUTONOMÍA, ANARQUÍA E INVESTIGACIÓN

Lic. Blithz Lozada

El teórico de la epistemología, Paul Feyerabend, al inicio de su *Tratado contra el método*, escribe: "...el anarquismo, que tal vez no constituye la filosofía política más atractiva, es sin embargo una medicina excelente para la epistemología y para la filosofía de la ciencia".

En la filosofía y en la ciencia es recurrente encontrar, concebir un quehacer demiúrgico asignado a la *ratío cognoscendi*: El sistema filosófico **verdadero** y la ciencia **universal** constituirán la trama articulada (no sin eclecticismo, ni pugnas histórico- teóricas), que "refleja" la realidad, la "explica" y la "preside". Esta concepción acrítica de la ciencia y de la filosofía (repetida aún en la Universidad), prometería, en el remozado escolasticismo moderno de este entendido, nada menos que la "captura" de la verdad por el investimento de las teorías, 1º; de un orden isomórfico con la realidad y, 2º.; de una temporalidad que reduce los paradigmas a modas e impele a "adecuarse" a los últimos gritos del monismo imperialista.

Si Feyerabend expresa su reticencia por el anarquismo político, su argumentación en pro de la epistemología anarquista es en efecto, una "medicina" eficaz para la concepción positivista de la ciencia que la piensa como el conjunto acumulativo, progresivo, sistemático, articulado y objetivo, de proposiciones genéricas y verdaderas sobre el mundo.

También esta epistemología "protegería" a quienes con prudencia intelectual y solvencia racional, se guardan de deificar como omnicomprendivo, absoluto y completo en sus principios y elementos teóricos, algún sistema filosófico de tal o cual carisma; colocándolos en la antesala del mundo de la verdad, el dogma, la intolerancia y el orden cosificado de ideas: La antesala de la anarquía epistemológica en la que se presencia la tragicomedia del mito del método científico y la cursi representación de sus epígonos auto- adscritos a la élite de la así llamada "comunidad científica".

Y es que si se asume que el método de la ciencia es un mito, que la comunidad científica "oficial" no es sino la institucionalización de un grupo con pretensiones de casta en la estratificación de los que "hacen" ciencia, que las disciplinas estancas y la sobre-especialización determinada son el intento por la fragmentación que acaba sosteniendo la neutralidad política de la ciencia, asimila a los investigadores dándoles "status" y

liquida todo intento de pensar, criticar y proponer concepciones sustitutivas a las normadas por la función socio-política de la ciencia; si se asumen estas nociones epistemológicas, se establecerá que el conocimiento y concepción del mundo de nuestras culturas es también científico, en el contexto de su propia filosofía; se aceptará como legítimo cualquier procedimiento de investigación que mezcle y desvirtúe la pureza proclamada por los que se reclaman (con mayor o menor empirismo), herederos y constructores del edificio de la verdad; se relacionarán y cruzarán de la forma más inusual y heterodoxa, por ejemplo, la microfísica con la política, la agricultura con la psicología, la astronomía con la teoría social, las matemáticas con la religión, la lingüística con la teoría del arte, al tiempo que se ejercitarán intentos de investigación sin base empírica directa, etnografías sin trabajo de campo constatable e historias sin labor de archivo sustantiva:

Tal anarquía de la investigación tiene tanto derecho a proclamarse **científica** cuanto es permanente el hecho hegemónico, ideológico y reduccionista de Occidente.

Los postulados de la epistemología anarquista no sólo permiten revalorizar lo "primitivo", "mágico" o "tradicional" de las culturas, descubriendo su propia racionalidad, no sólo permiten integrar campos de conocimiento funcionalmente orientados de acuerdo a la imagen, necesidades e imperativos restrictivos de la sociedad que los instituyen, no sólo permiten diseñar estrategias de conocimiento según lógicas polivalentes, contextos socio- económicos abigarrados e instituciones políticas contra-hegemónicas que rompen las pulsiones del monismo reduccionista y homogeneizador (en una idealizada unidad en la diversidad), además de esto, sólo por la heterodoxia metodológica, lo original de las nuevas relaciones y por la ruptura de la ciencia oficial, es posible que los prefijos substantivados *inter*, *multi*, *pluri* y otros no se reduzcan, tanto social como cognoscitivamente, al isomorfismo de un conocimiento tan dependiente, periférico y funcional cuan dogmático y anquilosado.

La concepción de la ciencia (entendida como *Ordo ordinans* y como *Ordo ordinatus*), tiene diversas consecuencias: Desde la hipóstasis de modelos metodológicos que garantizan (como si se trataran de respaldo financiero) la cientificidad de la investigación, hasta la feudalización de conocimientos fragmentados (con las respectivas características de vasallaje intelectual, feudos institucionales, gremios y hermandades de "especialistas" y fomento paternalista de la investigación).

En la Universidad autónoma, la hegemonía de la concepción metodológica *ordinans et ordinatus*, se halla frente a una disyunción excluyente: O sigue la tendencia marcada por la competencia privada (que en el peor de los resultados terminales sustituye la especialización por la pericia técnica y la destreza operativa) y, por tanto, sigue un rumbo funcional y acrítico de una sociedad marcada *ad-extra* como dependiente, retrasada, aunque ordenada y flexible para dirigirla y dominarla. O, por otra parte, revalora una formación humanista y heterodoxa multidireccional, sintética, interdisciplinaria, pluri-cultural, polisémica e integrada; y, por lo tanto, incorpora *ad-intra*, en el mejor sentido de la universalidad, la concepción anárquica de la ciencia.

Las políticas universitarias definidas bajo la égida de la autonomía, en casos extremos no representan, la decisión por alguna opción de la disyuntiva señalada; al contrario, son los intentos de mantener o fortalecer un *ghetto* ideológico, político, partidario, y, en los peores casos abierto o cerrado por simpatías o antipatías personales y por el temor a la competencia y la discusión teórico-científica.

Es este discurso atomizador el que, sin atreverse por la competencia con las universidades privadas, restringe la docencia a una especialización única, cierra toda posibilidad de interdisciplinariedad, esquematiza metodológicamente e incluso dogmatiza ideológicamente pensando que cuanto mayor sea la autonomía de las unidades académicas, mayores serán los usufructos del *gueto*.

En la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación es tiempo de impulsar la investigación multidisciplinaria e interactiva, la cátedra con especializaciones diferenciadas y diversidad ideológica, la integración e interdependencia curricular entre las Carreras, el básico en común y la formación integral y alternativa según una epistemología anarquista. Sólo así los resultados terminales serán críticos de la sociedad y permitirán auspiciar una tradición y una comunidad científica que no elitice el conocimiento y sea capaz de relacionar la ciencia con lo político y lo cultural, tan abigarrado y complejo como existe en nuestra sociedad.